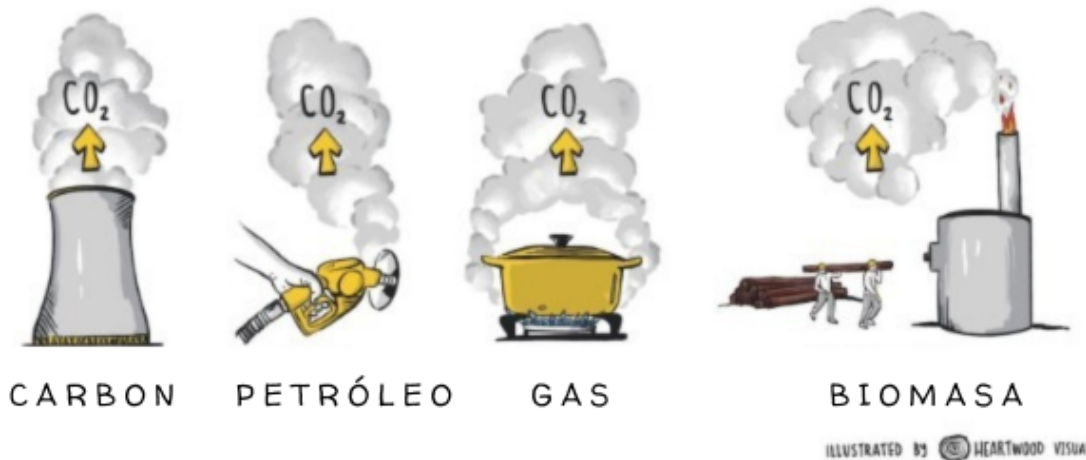


Como la contabilidad de carbono de la CMNUCC ha creado una ilusión con la biomasa y está contribuyendo al cambio climático y la inequidad global.

La quema de madera (biomasa) en grandes volúmenes para obtener energía libera gases de efecto invernadero (GEI) a la atmósfera. De hecho, la quema de madera para obtener energía produce al menos tanto CO₂ como la quema de carbón por unidad de energía producida y, por lo general, más. Sin embargo, muchos países tratan la energía de biomasa como cero carbono o carbono neutral y, por lo tanto, le brindan apoyo financiero y regulatorio como una energía "renovable".

LA REALIDAD DE LAS EMISIONES DE CARBONO



Qué dicen las cuentas del sector energético

Las emisiones de carbono liberadas cuando la biomasa se quema para producir energía no se reportan ni contabilizan en las cuentas del sector energético del país donde se consume la biomasa. Esto contrasta marcadamente con la forma en que se registran las emisiones de todas las demás fuentes de energía, que se contabilizan en el sector energético del país donde se consumen. Tratar

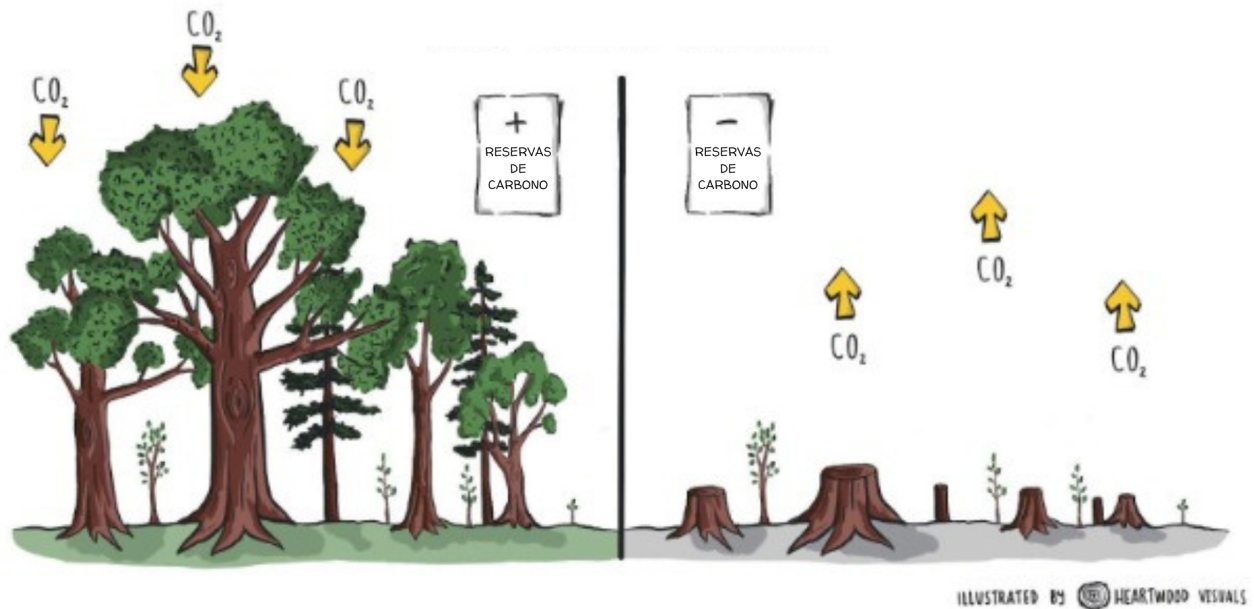
CUENTAS OFICIALES DEL SECTOR ENERGÉTICO			
CARBÓN	PETRÓLEO	GAS	BIOMASA
LOTS OF CO ₂ EMISSIONS	LOTS OF CO ₂ EMISSIONS	LOTS OF CO ₂ EMISSIONS	NO CO ₂ EMISSIONS

la biomasa de manera diferente crea una falsa impresión de cero emisiones para la energía de la biomasa, en comparación con las emisiones de la quema de combustibles fósiles.

Una mirada a las cuentas del sector de uso de la tierra

En lugar de contar las emisiones de biomasa en la chimenea, las emisiones de GEI de la energía de biomasa supuestamente se contabilizan en el sector de uso de la tierra donde se registra la biomasa. Sin embargo, en el sector de uso de la tierra, las fuentes de emisiones nunca se desglosan para mostrar las emisiones resultantes de la quema de biomasa para energía, sino que solo muestran el cambio general en la cubierta forestal por todas las causas. Si un país importa biomasa para la producción de energía, entonces la información y la rendición de cuentas de las emisiones se encuentran en las cuentas del sector terrestre de otro país!

CONTABILIDAD DEL SECTOR DE USO DE LA TIERRA



SOLAMENTE EL CAMBIO GLOBAL EN RESERVAS DE CARBONO SE CONTABILIZAN EN PAPEL, LAS EMISIONES DERIVADAS DE LA COMBUSTIÓN DE RESERVAS FORESTALES PARA LA ENERGÍA NUNCA SE REPORTAN



Hay muchos casos en los que las emisiones de biomasa no se cuentan en absoluto. Los impactos de las emisiones en el sector de uso de la tierra a menudo se subestiman en gran medida. Además, cuando la madera en bruto se procesa en gránulos, las emisiones asociadas generalmente no se asignan a la biomasa. Cuando la biomasa leñosa se importa de un país que no contabiliza las emisiones del sector de tierras según el Acuerdo de París, esto también crea una laguna contable.

El rebrote es incierto y demasiado lento

A menudo se supone que los árboles y los bosques volverán a crecer y, al hacerlo, reabsorberán el carbono emitido por la quema como parte del ciclo natural del carbono. En ese momento, la energía de la biomasa se volvería neutra en carbono, pero esta es una suposición falsa.

Se crea una deuda de carbono tan pronto se quema la biomasa. Si ocurre el rebrote esperado, tomará entre décadas y siglos pagar esa deuda de carbono, según el tipo de madera que se quemó y el ecosistema o la plantación artificial de la que se taló. Mientras tanto, los GEI emitidos están en la atmósfera contribuyendo al cambio climático.

El Acuerdo de París contiene plazos importantes para la acción en la reducción de emisiones que deben cumplirse si queremos tener alguna esperanza en limitar el cambio climático a 1,5 o 2 grados de calentamiento. Estos objetivos son para 2030 y 2050, un período de tiempo demasiado corto para que el volumen de emisiones de la quema de biomasa se capture alguna vez a través de la regeneración de los bosques (secuestro). Y la quema continúa año tras año.

No es buena ciencia que los defensores de la biomasa afirmen que los bosques que crecen en otros lugares compensarán las emisiones de la quema de biomasa. Esos bosques estaban creciendo de todos modos, ya sea que la madera fuera talada y quemada para bioenergía o no. El IPCC fue muy claro al respecto cuando afirmó:

*“Si la producción de bioenergía va a generar una reducción neta de las emisiones, debe hacerlo compensando esas emisiones a través de una **mayor absorción neta de carbono de la biota y los suelos**”[1]*

La industria no reclama, ni se esfuerza por cuantificar, ninguna absorción adicional de carbono. Simplemente confían en un viaje gratis que aporta un bosque indefinido, ignorando que todo el secuestro de carbono que ofrecen esos bosques ya es valioso para eliminar el carbono de la atmósfera y aumentar las reservas de carbono terrestre. No es una buena política sacrificar el valioso secuestro de carbono forestal por la energía alimentada con leña.

¿Y los bosques talados realmente vuelven a crecer? Nadie verifica oficialmente la suposición de que los bosques o las plantaciones volverán a crecer como antes. Las observaciones desde el terreno, son que a menudo no lo son.

Las consecuencias

La falta de contabilización de las emisiones de la quema de biomasa en el sector energético está dando los siguientes resultados:

La expansión dramática de la industria de energía de biomasa con pellets de madera que constituyen el principal producto básico que la suministra. Habiéndose duplicado ya a 14 millones de toneladas en la década anterior, es probable que la oferta y la demanda mundial de biomasa supere un aumento del 250% para 2027, a más de 36 millones de toneladas.

Daños a la transición de energía limpia. La energía de biomasa domina la producción de energía 'renovable', eclipsa a la eólica y la solar y quebrantando sus perspectivas al recibir subsidios que deberían aplicarse a tecnologías genuinamente bajas en emisiones.

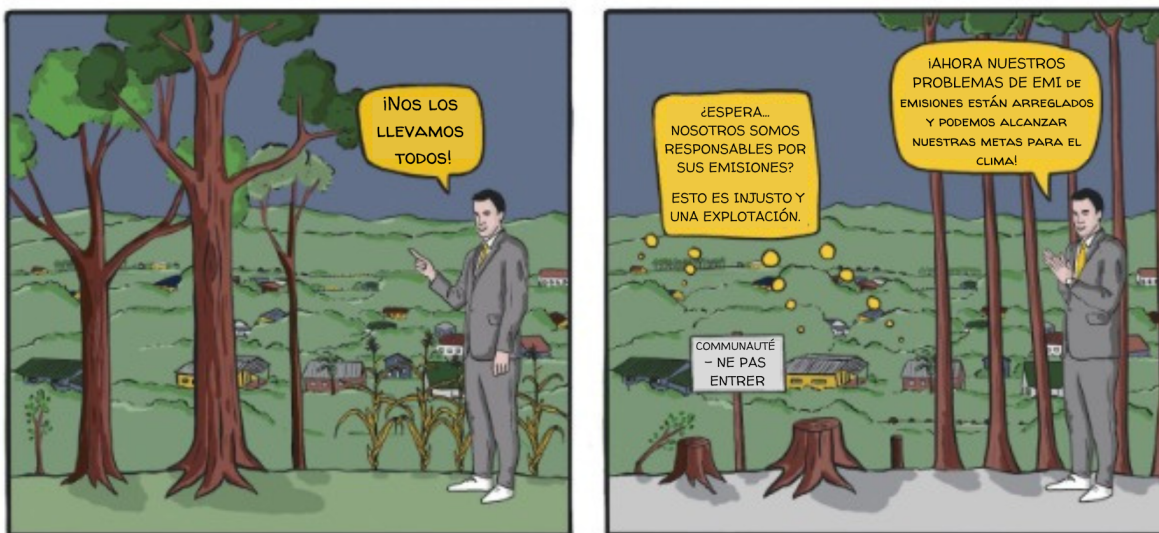
Inequidad e injusticia globales. Cuando la biomasa se comercializa de un país a otro, la responsabilidad por las emisiones se externaliza del consumidor de biomasa al productor de biomasa. Esta tendencia aumentará a medida que la biomasa se obtenga cada vez más de fuera de los grandes bloques consumidores de energía de biomasa (Europa, el Reino Unido, Corea del Sur y Japón), y cuando el Sur Global se incorpore a la cadena de suministro. En este escenario, los países del Sur Global serán responsables de las emisiones de biomasa quemada en el Norte Global, quien a su vez podrá reportar reducciones de emisiones.



ILLUSTRATED BY HEARTWOOD VISUALS

Expansión de plantaciones de monocultivos. La conversión de bosques y otros ecosistemas en plantaciones industriales de monocultivos de árboles para biomasa tiene graves impactos en las comunidades, los ecosistemas, la producción de alimentos, la disponibilidad de agua y el clima.

Atentar contra los derechos de la comunidad. La demanda de biomasa y el aumento asociado de las plantaciones de monocultivos aumenta los conflictos por la tierra y los recursos forestales, incluyendo el acaparamiento de tierras. Esto amenaza los derechos y la existencia misma de los pueblos indígenas y tribales y las comunidades locales, así como las empresas que dependen de los recursos forestales. Los efectos negativos también pueden tener impactos en la seguridad alimenticia de la población en general.



ILLUSTRATED BY HEARTWOOD VISUALS

Disminución de la capacidad de los bosques naturales para eliminar el carbono de la atmósfera. El uso de biomasa como fuente de energía afianza, intensifica y expande la tala, lo que degrada los ecosistemas forestales y genera grandes emisiones inmediatas. También disminuye la capacidad de esos bosques para secuestrar carbono. La biodiversidad y los suelos se agotan, al igual que los servicios ecosistémicos como el

agua potable limpia, la protección contra inundaciones y el aire limpio. Estos impactos llegan en un momento en que reconocemos que la protección basada en derechos y la restauración ecológica mejoran la salud y el bienestar de los bosques y los hacen más resistentes al cambio climático y otras perturbaciones ambientales.



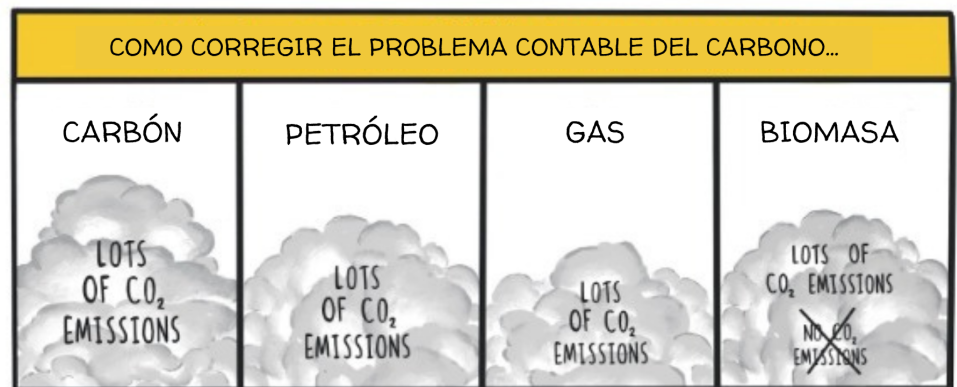
ILLUSTRATED BY HEARTWOOD VISUALS

Las afirmaciones falsas de que la Bioenergía con Captura y Almacenamiento de Carbono (BECCS) podría ser carbono negativo cuando se basa en la premisa de que la energía de la biomasa es neutral en carbono, lo cual no lo es. Esto se suma a las serias dudas sobre la viabilidad de la tecnología de captura y almacenamiento de carbono (CCS).

Afirmaciones erróneas sobre la reducción de la energía alimentada con carbón a través de la combustión conjunta con biomasa leñosa. Según las reglas contables de UTCUTS de la CMNUCC, la combustión conjunta de carbón con biomasa leñosa aumenta la eficiencia energética al reducir las emisiones. No porque se reduzcan las emisiones reales, sino simplemente porque las emisiones de la quema de biomasa no aparecen en las cuentas del sector energético. Por lo tanto, la biomasa **no** debe ser un método de reducción reconocido, una posición ya adoptada por la OCDE.

Las Soluciones

Las cuentas del sector energético deben registrar las emisiones de la combustión de biomasa de la misma manera que lo hacen con los combustibles fósiles. Esto resolverá la falsa representación de la biomasa como cero emisiones o carbono neutral. Esta solución de contabilidad no debería interferir con la contabilidad precisa del secuestro de carbono en los bosques.



ILLUSTRATED BY HEARTWOOD VISUALS

Los consumidores deben asumir la responsabilidad de las emisiones. Cuando la biomasa se comercializa de un país a otro, las cuentas de carbono deben mostrar las emisiones realmente creadas en el país consumidor. Entonces se requiere un proceso para reconciliar estas emisiones con las absorciones del sector terrestre en el país productor.

Alternativamente, dado que ya existe la categoría de "producto de madera recolectada" (HWP) en las reglas UTCUTS, **la biomasa podría identificarse como un "producto de madera recolectada" y se puede utilizar el enfoque de flujo atmosférico** para seguir la biomasa hasta donde se quema. Las emisiones de combustión se registran entonces en ese país. Esta es una solución menos ideal, pero más fácil de implementar, y logra el objetivo de que los países consumidores asuman la responsabilidad de las emisiones.



ILLUSTRATED BY © HEARTWOOD VISUALS

¡Cuidado con las soluciones falsas!

“Gestión forestal sostenible”: La sostenibilidad es importante para muchos valores de los ecosistemas, pero no aborda las grandes emisiones inmediatas de la producción de energía de biomasa o la cantidad sustancial de carbono que se pierde a través de la tala de bosques naturales. La GFS no aborda los impactos sobre el cambio climático.

Definiciones de “desechos” y “residuos”: La escala de producción de energía de biomasa dicta el uso de grandes volúmenes de madera, mucha de la cual proviene directamente de los bosques. El uso de troncos completos se ha documentado en Europa, EE. UU. y Canadá, todos definidos como "residuos". Los fabricantes de pellets quieren los materiales más densos que puedan encontrar, es decir, árboles enteros.